

Diario de Avisos de Segovia

Defensor de los intereses de la Provincia

(DOS EDICIONES DIARIAS)

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

EN SEGOVIA: Un mes, una peseta.—Fuera de la Capital, trimestre 3,50 pesetas.—Número del día 5 céntimos; atrasado, 10 céntimos

PAGO ADELANTADO

Los artículos firmados se publican bajo la responsabilidad de sus autores.—No se devuelven los originales.

REDACCIÓN E IMPRENTA

PLAZA DE GUEVARA, NÚMERO 2.

ADMINISTRACIÓN

PLAZA DEL CORPUS, NÚM. 10.

PRECIO DE ANUNCIOS

Anuncios y comunicados a precios convencionales.—Esquelas de defunción desde 5 pesetas en adelante.

PAGO ADELANTADO

Toda la correspondencia administrativa debe dirigirse al Administrador.—APARTADO NÚM. 25.

DE LUNES A LUNES

La semana ha transcurrido tristonamente y fría, sin grandes acontecimientos, dignos de registrarse en esta crónica.

Peró como á falta de pan buenas son tortas y á falta de trascendentales sucesos buenas son minucias y pequeñeces locales, anotemos lo poco que ha ocurrido y esperemos tiempos mejores y acontecimientos de bulto que nos hagan más fácil y llevadera la ingrata tarea de reseñar lo que semanalmente ocurra.

El nombre de Segovia ha recorrido estos días los periódicos de mayor circulación, con motivo del descubrimiento de unos cuantos caballeros que se dedicaban á la lucrativa tarea de fabricar moneda falsa, según malas lenguas.

Aquí, donde tanto escasea el dinero y donde existió en otros tiempos una fábrica de moneda, en la que encontraban el pan de cada día centenares de familias, tiene hasta cierto punto algo de plausible el que intente resucitarse aquel poderoso elemento de vida para Segovia.

Claro es que si las monedas que se fabricasen fueran buenas ó pasaderas, por lo menos, sería mucho mejor que siendo falsas, pero como en este mundo vivimos de engaños y de apariencias, algo es algo y no merecen los falsificadores que se les persiga con gran ensañamiento.

Y mucho menos si, como supongo, la tarea á que se dedicaban mis vecinos de la casa número 10 de la calle de Zorri-lla, era únicamente por mero pasatiempo y sin propósitos ulteriores de lucro... ¡Vaya usted á penetrar en los recónditos enconchijos de las conciencias!

Entre los detenidos por eso de la falsificación figura una señora, muy señora mía, dueña de un perrito de caza, que quedó al cuidado de un vecino, cuando la referida señora abandonó esta ciudad.

La policía se apoderó del perrito, el cual reconoció á su dueña en Valladolid, contribuyendo de cierto modo al descubrimiento de los autores de las falsificaciones.

Y miren ustedes lo que son las miserias de esta vida. Los que se dedicaban á la falsificación de monedas de plata, han venido á ser descubiertos por un miserable perro chico.

..

Las sesiones de la Asamble de Valladolid, que han constituido la comidilla diaria de los periódicos y el motivo de todas las conversaciones, han pasado casi desapercibidas en Segovia donde no hay nada que altere nuestra tranquilidad.

Aquí los más profundos problemas nos tienen completamente sin cuidado y hay ocasiones en que cualquiera sospecharía que no estaba nuestra ciudad inscrita en las listas de las capitales de España.

Esto, que como hecho no tiene nada de particular, como síntoma es horriblemente desconsolador y dá idea de la falta de alientos y de energías que esteriliza siempre los propósitos de cuantos intenten preocuparse de lo que al país interesa.

Cierto es que aquí no tenemos una Cámara de comercio en la que hubiera podido repercutir lo dicho en la antigua Pincia, pero de todos modos no es tan escaso el núcleo de comerciantes segovianos, para que algo se hubiera hecho, tomando parte en ese pugilato de buenos deseos y de plausibles iniciativas que, aun cuando no lleguen á realizarse por completo, no dejarán de contribuir á que esta infortunada nación marche por rumbos muy distintos de los que hasta ahora ha seguido.

Quiera Dios que esa indiferencia, ese hielo que se nos ha metido en la sangre, lleguen pronto á convertirse en calor y vida, que den por resultado fecundas iniciativas de que aquí estamos tan necesitados, pues de lo contrario, y no tardando mucho, tendremos que decir, parodiando una atiquísima frase:—*¡Aquí fué Segovia!*

He leído en este mismo periódico, que el Alcalde Sr. Ramírez se propone castigar con mano fuerte á los vendedores de mala fé que emplean pesas y medidas poco en armonía con lo que Dios y las leyes mandan.

Yo, como consumidor, aunque de menor cuantía, tengo que aplaudir la determinación de nuestra autoridad local, porque al procurar que marchen al corriente los pesos nos quita uno de encima á los vecinos de Segovia.

Y como sus determinaciones han de pesarles á los vendedores de mala fé, nadie nos podrá negar entonces que tenemos un alcalde de peso.

Conque adelante, Ramirez, y pese á quien pese.

José Roda.

Fugaces.

Segovia despierta. En el sublime desmerezo, agita sus brazos, que son los obreros. ¡Es hermoso el espectáculo que dá la noble masa trabajadora, uniéndose, no para confianzas, ni revoluciones, ni demoler, sino para trabajar más perfeccionando su labor con el mútuo auxilio y aspirando conseguir la estimación general y el puesto preeminente que por derecho les corresponde como brazos de este organismo social! Un aplauso á los iniciadores y directores de la agremiación; ese es el camino por donde se de-

be llevar al obrero; la enseñanza y el trabajo son las mejores arenas revolucionarias, ellas conducirán al hermoso socialismo de la nivelación intelectual.

La Asamblea de Valladolid

Señor Director del DIARIO DE AVISOS DE SEGOVIA.

Mi distinguido amigo: Más que reseña detallada de las sesiones, voy á hacerle, puesto que terminó ya la Asamblea, un juicio englobado de mis opiniones, que no son sino resultado y consecuencia de lo que en estos días he visto y oído en nuestro teatro de Calderón de la Barca.

No ahora, desde sus albores, desde la primera sesión celebrada en la ciudad del Ebro, me pareció grande, espléndida, soberana, la idea de la regeneración de esta pobre Patria y nobles, valientes, cívicamente valientes, los que alentados por ella se agrupaban en torno de una bandera, que había de ser poco simpática, á los mentenedores del desordenado orden de cosas allí en las alturas del Poder.

Me sonó aquello á lamento de sufridísimos corazones, á gemido de pechos hartos de padecer, á protesta viril de quien lucha por la vida, ya que sin protestas dió sus riquezas; me pareció el natural despertar del instinto de la propia conservación, quizás, también amenazada con el desmoronamiento social, que parecía avocarse á raíz de nuestra derrota moral y de la material desmembración de nuestras ricas y queridas Colonias. Pero afiné el oído, puse á vigor mi mirada y no oí la voz de las madres que se quedaron sin hijos; ni la de los viejos padres, impotentes ya para la ruda labor del campo, que tienen que abandonar sin tener á quien legarla, condenándose á morir quizás de hambre; sin el consuelo de llorar en la tumba de sus hijos. No escuché la voz de los *Funcionarios civiles peninsulares*, condenados á perpétuo estancamiento en las escalas, por la enorme concurrencia de hombres que, con derechos legítimamente adquiridos, desembarcaban en nuestros puertos; no escuché la voz de la juventud que por análogas razones, veía agravarse la lucha por la vida. Solo llegaron á mi oído, los mismos ecos de las mismas voces que poco antes, pedían por cientos los títulos para cubrir Empréstitos pedidos por la Patria en momentos de angustia y, como en tales momentos nacidos; beneficiosos para quien los cubría, tanto como onerosos para el exhausto Tesoro del país. Escuché sí, la voz de una clase social, pero solo de uno; muy digno, muy respetable, tanto como lo son todas para mí; pero solo de una y de aquella que á mí se me antojaba era la menos lastimera por la común desgracia.

En Zaragoza no ví obreros; acaso por que la cordura y paciencia, con que vieron arrancar de sus casas pedazos de sus vidas para marchar á una pelea estéril que se coronaba con la muerte; por que la prudencia, con que la subida de los granos, acertaban su ración de pan y la de sus hijos que, por no servir para la Patria, tenían aun en sus hogares; por que la abnegación, con que sufrían la carencia total de los artículos todos del comercio, que la subida de los cambios gritaban de su alcance, no eran sin duda, suficiente garantía de ser en todos lugares y momentos elementos de orden y de juicio. Tampoco ví labradores de aquellos á quienes el agio y la usura secuestraban sus cosechas aún en pie; de los que viejos y débiles abandonaban los

cultivos al par que leían en periódicos, el nombre de su hijo muerto en la guerra, amontonado con otros cientos de nombres de hijos de esta España, hacinados en las columnas de los diarios como hacinados estarán sus huesos en los campos de Cuba y Filipinas.

Se hizo un programa, que digo programa, se hizo un plano para construir una Nación modelo; se presentó con humildad, primero, después, con arrogancia. Los hombres de Gobierno estudiaron sus bases, pensaron sus acuerdos; pero no es la *realización* de una obra tan magna, tan facil como la de una *industria por cesación de comercio*; los males, que los hay inmensos en nuestra Administración y con acierto los señala el programa de Zaragoza, están sumamente arraigados, sanciona la costumbre, perversa si se quiere, pero costumbre al fin, y como tal por todos admitida, y aun así, algo hay conseguido: presupuestos, aprobados siempre sin discusión apenas, hoy se discuten, se desmenuzan, se enmiendan y se arreglan una y más veces; se notan tendencias reorganizadoras en los servicios públicos; han casi cesado las complicidades de nuestros hombres políticos; los *Diarios de Sesiones* de las Cortes actuales son gloriosa historia de una política mucha más honrada, mucho más sana que la hasta aquí seguida.

Pero de lo humano es triste adorno el empuñarse ideas que brotaron grandes; y pensada y manejada por hombres, aquella idea hermosa de regeneración, ha llegado á Valladolid ya más pequeña que salió de Zaragoza, y aquí se ha convertido en vulgar iniciativa de hombres vulgares.

En efecto, mientras se pensó que los Gobiernos, ansiosos de reivindicar la dignidad de esta Nación ultrajada y vencida aceptarían gustosos y harían suyo desde luego el programa de Zaragoza; cuando esto se creyó fácil y seguro, á nadie llamaron las Cámaras de Comercio, acaso por el noble orgullo, que aplaudo sin reservas, de que España les fuera deudora á ellas tan sólo, de su regeneración, de su dicha y de su prosperidad; acaso por no tener que compartir con nadie los *beneficios* del tiempo; pero la Asamblea de Valladolid ha sido convocada para tratar de procedimientos, se ven en sus bases, anuncios embosados de pensadas violencias, para las cuales la fuerza se precisa. ¿Y cómo hallarla? Al talento privilegiado de Parafso no podía ocultársele el medio, y el medio es: *«haciendo un llamamiento á todos los hombres de buena voluntad»* así dice una de las bases votada el día 16. Halagando á la clase obrera, ahora que el Gobierno se ocupaba de ella, no entonces, no en Zaragoza cuando yacía en el más triste y lastimoso olvido; llamando á la agricultura que hambrienta, proletaria, desesperanzada de llamar á todas las puertas, quizás se unza el carro de triunfo de la Industria y del Comercio; á todos en fin *«los descontentos y arrepentidos»*, cuyo despecho sumarán á las fuerzas de los mercaderes.

Yo he visto levantarse en el seno de la Asamblea, hombres de buena voluntad y he oído, enseguida de escuchar sus palabras la campanilla del Presidente cortando su discurso; yo he visto á ese Presidente consentir á oradores llegar en sus palabras al radicalismo más exagerado y como única cortapisa á aquellos atentados á la legalidad vigente, recordar la presencia en la Mesa de un delegado del Gobierno; pero no protestar indignado ante tales ideas, ni cortar la palabra al que en pú-

ANUNCIOS

CIRUJANO-DENTISTA GABRIEL M. SANZ

Alumno del Instituto de Cirujanos-Dentistas y Clínicas operatorias-dentales y aprobado en la de San Carlos de Madrid.

En su Gabinete Odontológico practica, sin dolor, toda clase de operaciones en la boca y se calman los más agudos dolores de muelas, por intensos que sean.

Se hacen dentaduras parciales; completas, desde *cien pesetas* a *quinientas*; y dientes sueltos, de *cinco* a *veinte*.

También se reforman las usadas, por muy deterioradas que estén.
Orificaciones, empastes, etc. a precios económicos.

CONSULTA GRATIS.

8, Plaza Mayor, 8, (al lado del Estanco).—Segovia.

Horas de trenes de viajeros.

TRENES ASCENDENTES			
Número de los trenes.	Clases.	Llegada a Segovia.	Salida a Madrid.
14 diario	Correo, 1.ª y 2.ª	4,49 mañana	5,04 mañana
16 diario	Correo, 1.ª y 2.ª	3,38 tarde	3,44 tarde
22 diario	Mixto, 1.ª, 2.ª y 3.ª	3,32 mañana	3,42 mañana
1102 diario	Mixto, 1.ª, 2.ª y 3.ª	11,54	12,30 tarde
23 diario	Idem 1.ª, 2.ª y 3.ª		7,30 mañana
1002 diario.	Tercera a Villalba		4,15 tarde.

TRENES DESCENDENTES			
Número de los trenes.	Clases.	Llegada a Segovia.	Salida a Medina.
Internacional, Jueves y Domingos num. 7.	Supres, 1.ª de lujo	7,19 tarde	7,27 tarde
11 diario	Correo, 1.ª y 2.ª	10,01 noche	10,09 noche
27 diario	Mixto, 1.ª, 2.ª y 3.ª	11,32 mañana	11,55 tarde
29 diario	Mixto id.	8,55 noche.	9,25 noche

DESPACHO DE MERCANCÍAS		
Puntos	Gran velocidad.	Pequeña velocidad.
Estación.	Diario de 8 mañana a 7 tarde.	Días laborables de 7 mañana a 5 tard
Central de los Ferrocarriles, Plaza Mayor, 7.	de 10 mañana a 4 tarde. Días festivos 10 a 12 mañana.	Días festivos hasta las 12 de la tarde

COCHES CORREOS DE LA PROVINCIA			
Destino.	Administración en Segovia	Salida.	Llegada.
Para Turégano, Sepúlveda y Riaza.	Plaza Mayor.	11 y 1/2 noche.	2 tarde.
Navalmazano y Cuéllar.	Cabritería, 5.	7 y 1/2 mañana.	2 tarde.
Velilla y Pedraza.	San Francisco, 16.	7 y 1/2 mañana.	2 tarde.
San Ildefonso. (coche)	Estación del Ferrocarril	11 y 1/2 mañana.	2 tarde.

CORRESPONDENCIA PÚBLICA	
Apartado 712 a 8 de la mañana; lista y certificado ordinarios, de 10 a 1 de la tarde; certificados impresos, de 10 a 1 de la tarde. Recepción y entrega de valores declarados y objetos asegurados, de 10 a 1 de la tarde; correspondencia oficial, hasta las dos y media de la tarde.	Impresos de todas clases y muestras, no se depositarán en los buzones se entregará en mano en la Administración desde las 10 hasta las 12 de la mañana. Los buzones de los estancos se recogerán a la 1 y 1/2 de la tarde y a las 7 y 1/2 de la noche Ultima recogida en la Central a las 8 de la noche.

MATÍAS LÓPEZ MADRID-ESCORIAL

Especialidad en bombones de chocolate con cremas finísimas, Caramelos suizos, fondant y dulces varios.

DE VENTA

EN TODAS LAS PRINCIPALES CONFITERÍAS DE MADRID Y PROVINCIAS

Depósito central **MONTERA, 25**

FARMACIA Y DROGUERÍA

DE

Julio de la Torre Bartolomé

Suero Roux y Ferrán para el tratamiento de la difteria.

Cada quince días se recibe directamente de París y Barcelona.

Precios: Frasco de 10 centímetros cúbicos, 4 ptas. 50 céts.

Jeringa modelo Roux para inyectar el suero 20 pesetas.

LA CONFIANZA

CASA ESPECIAL EN CHOCOLATES

ELABORADOS A BRAZO

Juan Margareto.

6—REAL DEL CARMEN—6

PRECIOS:

Desde 1'25 a 4 pesetas libra.

Hay legítimo salchichón de Vich, vinos de Jerez, galletas finas, pasas de Málaga, quesos, conservas y otra infinidad de artículos pertenecientes al ramo de comestibles.

Los chocolates y el café son preparación especial del dueño del establecimiento.

No comprar estos dos artículos en ninguna otra parte sin probar antes los de esta casa, en la seguridad de que todo parroquiano quedará satisfecho.

6, Real del Carmen, 6.—SEGOVIA.

FOTOGRAFÍA DE MONTES

11, VICTORIA, 11

Desde la fecha hasta el 15 de Febrero se regalará un precioso díje novedad con retrato a todo el que se retrate desde tamaño visita en adelante.

Especialidad en instantáneas de niños.

11, VICTORIA, 11.—FOTOGRAFIA

Teniendo mucho trabajo sigue en esta capital

NEPTHALI DOMÍNGUEZ LÓPEZ

EXAFINADOR DE LA REAL CASA Y COMPOSITOR DE PIANOS

Órganos, Armóniums, Aristones, Acordeones, Cajas de música, Figuras mecánicas y toda clase de instrumentos, por muy deteriorados que estén.

Se hacen máquinas y se echan Fiel-tros, Cuerdas y Clavijeres.

Representante de varias casas nacionales y extranjeras.

Responde de todos los trabajos.

Cañuelos, 12.—Segovia.

Se reciben encargos en la acreditada relojería de D. José Mozo

Plaza Mayor, 38

Imprenta y Librería

del

DIARIO DE AVISOS DE SEGOVIA

TALLERES,

Plaza de Guevara, 2.

Esquelas de defunción, Circulares, Membretes, Tarjetas, Facturas, Prospectos y Carteles.

DESPACHO,

Plaza del Corpus, 10.

Menaje para Escuelas, Documentación para Ayuntamientos y Libros rayados.